

Salmos del Arcángel Uriel

78. Incoherencia adulta.

1. Si cultivas verduras, que sean verdaderas y puras, para que cuando las ofrezcas a los demás, sea una bendición que les toque y entre en sus vidas. Siempre te estás ofreciendo a ti mismo; así que sé verdadero, porque la verdad se comparte, la Luz se ofrece.
2. El mundo de los espiritistas es especial. Quieren vivir en otro mundo porque no les gusta la tierra. Se contentan con pensar en otro mundo y no miran la realidad de la tierra, de lo que son, de su ser y de lo que ofrecen a los demás. Hablan de la Luz, piensan en un mundo superior sin vivir ni hacer nada, sin ofrecer nada.
3. Es bueno querer avanzar hacia otro mundo, pero es sólo una orientación y aún no una realidad. No es bueno querer huir del mundo, pero es bueno despertar a través de la realidad.
4. Dios, la Luz, sólo habla a los puros de corazón.
5. Obsérvate en tu vida, mira quién o qué impulsa tu ser. ¿Tus pensamientos son claros? No hablo de tus intenciones o de tus deseos, sino de la realidad de tu vida en la tierra.
6. Cada vez que tienes un mal pensamiento, cada vez que dices una palabra que degrada la Luz, destruyes lo que es bello en ti mismo y en los demás. No hablo aquí de palabras que ataquen explícitamente la Luz, sino de las palabras de la vida cotidiana.
7. Mentir es negativo porque muestra una cara distinta a la que realmente tienes.
8. Muchos espiritistas son unos mentirosos, porque por un lado glorifican una luz abstracta y por otro se pasan el tiempo criticando, juzgando y, lo que es peor, conspirando y cultivando el ojo escrutador.
9. Algunos seres miran la vida de los demás con malos ojos y sólo ven su propio mundo negativo. Estas personas no tendrán la bendición del mundo divino.
10. La Luz no puede soportar la herida del corazón de un niño. Lo que es puro en el hombre es el niño, que no ve las mezquindades, los malos aspectos, sino que sólo considera lo que es verdadero, justo o injusto. No es torturado por un demonio, como lo son a menudo los adultos.
11. Hay un demonio que empuja a los adultos a dispersar su vida en todas direcciones. El mundo divino no se acerca a tal incoherencia. El hombre está abandonado a su triste destino, está solo en el mundo y atrae hacia sí a los seres con los que simpatiza.
12. Despierta y analízate. Cuando te encuentras a solas con un amigo, ¿cómo son tus conversaciones, tus miradas, tus juicios? ¿Estás compartiendo lo más divino o

estás vertiendo una contaminación tan intensa en la atmósfera que todo el que se acerca a ti percibe que algo no está claro?

13. El mundo divino ama la pureza. Sepa que si no es Dios quien le habla, es necesariamente lo contrario. Por lo tanto, digas lo que digas o hagas lo que hagas, no estás actuando con pureza y, al utilizar tu cuerpo, estás transmitiendo mentiras que lo envenenan y lo destruyen.
14. Observa tu vida. ¿Vives con ligereza y flexibilidad, o estás siempre temeroso y ansioso? ¿Quién te visita, quién te alimenta, quién te da fuerzas?
15. Los espiritistas repiten incansablemente que hacen esto o aquello por la Luz, que sus actos y obras son puros. ¡Qué gran ilusión! ¿Acaso conocen la Luz? Muchas veces está muy lejos, pero no la ven, la ignoran. Creen que son sensibles, que sienten influencias, que reciben mensajes de los mundos de Luz, pero esto es una gran ilusión. Todos los que han ido en esta dirección siempre han acabado perdiéndolo todo.
16. Si el hombre descuida el despertar a la realidad de la tierra, de la vida y de su ser, no desarrolla ninguna raíz en su interior y nada verdadero puede crecer, formarse, desarrollarse o vivir. El hombre se refugia entonces en un mundo ilusorio en el que se le hace creer cualquier cosa y se le roba todo.
17. Cualquiera que crea que tiene contacto con un mundo superior cuando su corazón no es puro, cuando su vida no está en orden, cuando no está despierto a la realidad de la vida, sólo se engaña a sí mismo. Muchos se han extraviado en este camino y han llevado a otros a la perdición.
18. Si Dios te habla, dondequieras que vayas bendices, alivias, ennobles y liberas a la gente.